

Calderón de la Barca

La humildad coronada

Texto crítico preparado por Ignacio Arellano procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *La humildad coronada*, ed. Ignacio Arellano, Pamplona/Kassel, Universidad de Navarra/Reichenberger, 2002.
ISBN: 3-935004-56-7

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, nº 38



Universidad
de Navarra

GRUPO DE
INVESTIGACIÓN
SIGLO DE ORO

JHS MARÍA JOSEPH
LA HUMILDAD CORONADA
AUTO SACRAMENTAL
PARA LA CIUDAD DE TOLEDO
EN LAS FIESTAS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

PERSONAS DEL AUTO

EL ESPINO	ANTONIO DE PRADO
EL MORAL	JOAN DE ESCORIGÜELA
EL LAUREL	JOSEFA LOBACO
LA OLIVA	ÚRSOLA
LA ENCINA	RUFINA
EL ALMENDRO	FRUTOS
LA ESPIGA	LA AUTORA
LA VID	JOAN DE LA CALLE
EL CEDRO	SEBASTIÁN
DOS ÁNGELES	

JHS María Joseph

*Suenan las chirimías, ábrese el arco de en medio de las
dos torres y bajan dos ÁNGELES trayendo entre los dos
una corona*

ÁNGEL 1 Árboles, plantas y flores
deste universal jardín
del mundo, pues que con alma
vegetativa vivís.

ÁNGEL 2 Sabed que hay entre vosotros 5
fruto tan dulce y feliz
que han de guarnecer su frente
rayos de mejor Ofir.

MÚSICA	Venid, venid, a coronaros en la nueva lid, y formando lenguas las hojas y acentos el aire que hiera sutil, para entrar al divino certamen, naced, brotad, creced y vivid.	10
ÁNGEL 1º	Y para obligar a todos a engendrar y producir con más virtud los verdores de que os adorna el abril...	15
ÁNGEL 2º	El nombre del venturoso que ha de merecer ceñir esta sagrada diadema, dirá deste duelo el fin.	20
MÚSICA	Venid, venid, a coronaros en la nueva lid.	
ÁNGEL 1º	Suponed que tenéis voz, pues tenéis alma, y así, sin decir lo que queréis lo que quisierais decid.	25
ÁNGEL 2º	Porque al que mejor lidiare en este ameno país, será premio esta corona que queda pendiente aquí.	30
MÚSICA	Venid, venid, a coronaros en la nueva lid, y formando lenguas las hojas y acentos el aire que hiera sutil para entrar al divino certamen naced, brotad, creced y vivid.	35

Vuelven las chirimías y desaparecen los ÁNGELES dejando pendiente del aire la corona y con sus versos van saliendo por diferentes puertas como oyendo las voces el ESPINO, el LAUREL, el MORAL con barba, el ALMENDRO de loco, la ENCINA y la OLIVA de damas, la VID y la ESPIGA de villanos, Estos árboles se significa-

OLIVA	Cuerdo Moral, ¿por dicha has escuchado la voz que nueva vida nos ha dado?	
MORAL	A ti, sagrada Oliva, a consultar mis confusiones iba.	65
ENCINA	¿Qué novedad, Almendro, es la que toco?	
ALMENDRO	¿No sabes, ruda Encina, que soy loco y que yo no sé nada?	
ESPIGA	Fértil Vid, de racimos coronada, ¿qué música es aquesta?	70
VID	¿Cómo quieres que yo te dé respuesta si soy en mi fatiga villano como tú, dorada Espiga?	
MORAL	Supuesto que hoy a efeto de querer explicar algún conceto el cielo nos desata la voz que el viento aprisionarnos trata, siendo en tanta ventura los árboles retórica figura, que allá en sus tropos la elegante fama prosopopeya llama, el valle discurramos.	75 80
OLIVA	Has dicho bien, a examinarlo vamos.	
ESPINO	Ya que las plantas esta vez felices dispensan la prisión de las raíces y que libres nos vemos sepamos qué es, el monte penetremos.	85
ENCINA	Ven, Almendro, conmigo.	
ALMENDRO	Yo nunca atrás me quedo; ya te sigo.	90
ESPIGA	Si a saber vais lo que es novedad tanta, parad la voz y suspended la planta, que ya a la vista, con prodigio nuevo, más que al oído admiraciones debo, pues si una voz allí sonora admiro, aquí pendiente una corona miro que es en su vago asiento	95

	imperial jeroglífico del viento.	
ESPINO	¿Para quién este iris peregrino en la media región del aire vino?	100
MORAL	¿A quién viene guiado este rasgo de luz iluminado?	
LAUREL	¿Quién será dueño de una pompa bella, que empieza flor y se remata estrella?	
OLIVA	¿A quién, oh clara exhalación no breve, el grande aplauso de tu luz se debe?	105
ENCINA	¿Quién será quien espera ceñir los arreboles de tu esfera?	
VID	¡Oh mil veces felice a quien el triunfo tu esplendor predice!	110
ESPIGA	¡Oh mil veces dichoso quien trofeo merezca tan glorioso!	
ALMENDRO	Eso, ¿qué duda tiene?	
TODOS	¿Pues a quién viene?	
ALMENDRO	A mí es que a mí viene; y así ser el primero	115
	que le llegue a beber los rayos quiero anticipado a tanta primavera.	
MORAL	No te adelantes, tente Almendro, espera.	
ALMENDRO	Suelta, Moral filósofo; ¡mas cielo!, nieve mis hojas son, mis flores hielo;	120
	contra mí solo airado el cierzo de rigor y furia armado, la espada de sus ráfagas esgrime. ¡Qué airado brama, qué enojado gime!, quedando el esqueleto informe mío	125
	desnudo, yerto, deshojado y frío, porque sin repararme intenté a los demás anticiparme, tu consejo, Moral, teniendo en poco.	
MORAL	Por eso yo soy cuerdo y tú eres loco;	130

	y con este escarmiento, de que castiga el viento tempranas osadías, aconsejados de las canas mías, ya que prestada voz articulamos, al cielo que declare le pidamos de este egnima el efeto.	135
ESPINO	Con veloces acentos demos repetidas voces.	
ESPIGA	Monarca soberano.	
VID	A cuya majestad.	
OLIVA	A cuya mano.	140
MORAL	Los montes obedecen.	
LAUREL	Los mares menguan.	
ESPIGA	Los arroyos crecen.	
ENCINA	Las plantas resucitan.	
ALMENDRO	Y los almendros míseros tiritan heridos de los vientos.	145
TODOS	¿Quién este premio aguarda?	
	<i>Sale el CEDRO, el bastón en forma de cruz, en un brazo hojas de palma, el otro de ciprés, y en medio otras que más imiten las del cedro</i>	
CEDRO	Estadme atentos, que yo, sin que os asombre mi voz, puedo decíroslo en su nombre.	
ESPINO	<i>Con asombro.</i> ¿Qué árbol es extranjero este que nunca vi ni verle quiero?	150
CEDRO	¡Oh armado Espino, que rigor ofreces, presto porque me ignoras me aborreces!	
MORAL	<i>Con admiración.</i> ¿Qué tronco es peregrino, el que a nacer entre nosotros vino?	
CEDRO	¡Oh prudente Moral, cuando me miras cuerdamente me dudas y me admiras!	155

ALMENDRO	Aún no le he conocido yo tampoco.	
CEDRO	Soy igual confusión del cuerdo y loco.	
LAUREL	<i>Alegre.</i> En toda esta montaña planta no vi más nueva o más extraña.	160
OLIVA	<i>Alegre.</i> Aunque fruto ni flor he conocido, me güelgo de que al valle haya venido.	
CEDRO	Bien Oliva y Laurel se han alegrado al verme, pues de entrambos coronado me ha de mirar la tierra árbitro de la paz y de la guerra.	165
ENCINA	<i>Con enojo.</i> Como a ti, Espino, el verle a mí [me mata.	
CEDRO	¿Qué encina con su dueño no fue ingrata?	
ESPIGA	<i>Con amor.</i> Sea el que fuere, ¿viste igual belleza?	
VID	Él es de superior naturaleza que nosotros.	170
ESPIGA	El verle a creerlo obliga.	
CEDRO	¡Qué bien la fe comienza en Vid y Espiga!	
ESPINO	Árbol entre nosotros extranjero, que eres en estos valles el primero que de tu especie vimos, una duda ofreciste que tuvimos declarar; ya son dos, dinos quién eres, y qué corona es esa si es que quieres quietar humano nuestros pensamientos.	175
CEDRO	Uno y otro sabréis, estadme atentos. Árboles, plantas y flores, deste hermoso, deste ameno valle del mundo aunque valle de lágrimas y tormentos, ya sabéis antes de agora que en el principio era el Verbo, que el Verbo estaba conjunto a Dios y Dios era el mesmo Verbo; esto era en el principio,	180 185

que todo por él fue hecho, 190
 y sin él no fue hecho nada,
 que cuanto hizo en un momento
 fue vida y luz de las gentes
 y que la luz esparciendo
 entre las sombras, las sombras 195
 esta luz no comprendieron.
 Hasta aquí palabras son
 de aquel águila que el vuelo
 remontó al luciente examen
 del sol de justicia eterno, 200
 y volviendo a otro principio,
 del Génesis dice el texto,
 que en el principio crió
 Dios a la tierra y al cielo.
 La tierra estaba vacía, 205
 informes los elementos,
 siendo según los poetas
 caos todo el universo.
 Dios que se estaba en sí mismo,
 sin tiempo gozando el tiempo, 210
 por ostentarse Criador,
 sin necesidad de serlo,
 crió la luz en esas dos
 antorchas que presidiendo
 al día y la noche están 215
 tanta tropa de luceros,
 tanto número de estrellas
 sustentando de alimentos,
 y desatando las sombras,
 y apartando y dividiendo 220
 a las aguas de las aguas,
 unas en cavados senos
 dejó de la tierra y otras
 puso sobre el firmamento.
 Para poblar las estancias 225
 y las mansiones que hicieron
 los cuatro elementos, siempre
 amigos y siempre opuestos,

los peces entregó al mar,
los pájaros fío del viento, 230
y de la tierra las fieras,
dando a cada cual su centro.
De plantas pobló después
su verde esfera, añadiendo
aquesta hermosura más 235
de los árboles al bello
espacio suyo, en quien son
pompa, lustre y ornamento
ya de sus humildes valles,
ya de sus montes soberbios. 240
Jurado príncipe desta
república, deste imperio,
crió al hombre con más noble
alma que a todos, pues vemos
que la suya es vegetable 245
y sensitiva y sobre esto
racional; la de los brutos
un grado destos tres menos,
vegetable y sensitiva;
y la del tronco, en efeto, 250
solamente vegetable;
porque uno a otro prefiriendo,
crezca el árbol, crezca y sienta
el bruto, y el hombre luego
crezca, sienta y raciocine, 255
que como a señor y dueño
de todos le dio la noble
porción del entendimiento.
Mas no porque fuese el árbol
inferior dejó por eso 260
de dotarle y componerle
de naturales secretos,
por donde a tener llegase
la virtud que puso en ellos
merecimiento, que fuera 265
un como casi defeto
que aun lo insensible tuviese

virtud sin merecimiento.
 Y pues hoy en este acto
 introducidos nos vemos, 270
 usando, para explicarle
 metafísico el ingenio,
 de poéticas licencias
 y retóricos preceptos,
 dejando aparte una y otra 275
 naturaleza y viniendo
 solamente a la que más
 hace al propósito nuestro,
 del primer delito fue
 el principal instrumento 280
 un árbol, y porque donde
 halló la culpa el veneno
 el antídoto la gracia
 halle también, ha dispuesto
 la eterna sabiduría 285
 otro árbol, previniendo
 que por donde vino el daño
 venga también el remedio.
 Así pues, fértiles plantas,
 naced con mejor aliento, 290
 brotad con mejor sazón,
 creced con mejor esfuerzo
 y vivid con mejor alma
 que hasta aquí, reconociendo
 que aspirar cada uno puede 295
 de aquella corona al premio,
 pues como entre hombres y fieras,
 aves y peces, el cielo
 dispuso un rey que tuviese
 de los demás el imperio, 300
 así entre las plantas hoy
 quiere que haya rey que siendo
 superior prefiera, bien
 como el águila en los vientos,
 como el delfín en los mares 305
 y el león en los desiertos.

Pero aquesta dignidad
la ha de tener advirtiendo
que ha de merecer por sí
de su república el cetro, 310
porque siendo así que no hay
árbol, planta ni renuevo
que no tenga oculta alguna
calidad en los secretos
de la gran naturaleza, 315
la ha de aplicar a este intento
alguna virtud, tomando
religión con quien su afecto
simbolice, porque así
el sol que nos mira atento 320
halle en el alegoría
deste imaginado ejemplo
que si la fruta de un árbol
fue tósigo, fue veneno
del hombre, los frutos de otro 325
son antídoto y sustento,
en cuya gran competencia,
aunque yo de ser me precio
árbol, y quizá de vida,
no he de entrar, porque no tengo 330
de ser yo el que se corone
sino el que el merecimiento
ha de ajustar al que sea
más feliz, a cuyo efeto
me dad vuestros memoriales, 335
pues a ser ministro vengo
desta causa, y aunque agora
ignoréis mi nacimiento,
vendréis a saberle cuando
en los jardines amenos 340
del alcázar de Sión
quién es por mí os diga el cielo
el árbol del mejor fruto
que ha de ser príncipe vuestro.

Vase

ESPINO	¡Oye!	
OLIVA	¡Aguarda!	
MORAL	¡Escucha!	
ENCINA	¡Espera!	345
ESPIGA	Por los fragosos espesos laberintos de la vida va de nosotros huyendo.	
LAUREL	Con grande gusto he escuchado sus discursos, conociendo que aunque han hablado con todos, parece que todos fueron encaminados a mí.	350
OLIVA	¿Por qué lo juzgas?	
LAUREL	Por esto: porque yo soy el Laurel, árbol que conserva eternos todo el año sus verdes, y que a los rayos exento, ni el relámpago me asusta ni me atemoriza el trueno. Y si es que a profanas letras crédito alguno debemos, ninfa del sol adorada me celebraron un tiempo. Mi virtud es el honor, virtud política, puesto que la humana idolatría de los césares aumento, y así, de su religión tengo de valerme siendo desde hoy la Gentilidad; pues si tantos dioses tengo, ¿quién me podrá competir de todos?	355 360 365 370

OLIVA	Yo solo puedo oponerme a tu arrogancia, pues siendo la Oliva, es cierto, que árbol de paz coronado al de la guerra prefiero cuanto va de ser mejor lo afable que lo sangriento.	375 380
	Ella es mi virtud, y así, la religión que venero es la adoración de un solo Dios, desde este instante siendo como símbolo de paz la Ley Natural, perfecto candor y yugo sencillo de aquellos siglos primeros.	 385
ESPINO	¿Qué importa que tú en la guerra laureles des al imperio? ¿Qué importa que tú en la paz des políticos consejos? ¿Que tú adores solo un Dios ni que tú dioses diversos?, si para reinar, ninguna tiene los merecimientos que yo, en la campaña armado de agudas puntas de acero: por no herirse en mí, tal vez aún no se me atreve el viento. Cuando alguno de vosotros, o todos juntos, atentos a guarecer vuestros frutos solicitáis defenderos de las hambres del ganado, ¿yo no soy el que os defiendo, fortificándoos conmigo, para mantener el cerco? Pues ¿qué calidad mejor para rey, que ver exentos a la sombra de sus armas	390 395 400 405 410

	sus vasallos?; fuera desto, la virtud a que me inclino es a la de justiciero,	
	y así, al ladrón que os despoja, entre mis redes le prendo, tal que cuando escape vivo de mis garras, por lo menos me deja en vellones suyos	415
	más que lleva en frutos vuestros, a cuya causa es la ley que más me agrada en efeto, la gran Ley del Judaísmo, porque en los varios preceptos de su Levítico tiene	420
	mucho lugar lo severo de mi condición, y así desde hoy me juzgad él mismo.	425
ENCINA	Bien a esa ley aplicaste lo escabroso y lo sangriento;	430
	pero yo, que soy la Encina, con más justicia pretendo de la república nuestra el ignorado gobierno, pues yo fui al dorado siglo el natural alimento	435
	por quien la naturaleza se sustentó en los desiertos. Su tienda fui de campaña contra el sol, y en mí tuvieron	440
	su descanso la fatiga, su seguridad el sueño. ¿Pues qué calidad mejor para merecer un reino que alimentar y hacer sombra?	445
	La virtud de que me precio es la abundancia, y así, en el instante, el momento, que a ajeno manjar se den	

	mayores merecimientos que a mí, desde aqueste instante, con dogmas, con argumentos a ellos me opongo con nombre de Herejía, que no quiero, siendo yo alimento, que se haga de otro sacramentos.	450 455
ALMENDRO	Todo eso no importa nada, pues todos los que comieron de ti entonces, no podrás negar agora que fueron animales de bellota y obraron como unos puercos; fuera de que tú, ¿qué hiciste en darles tus frutos si ellos te los quitaron a palos? Yo sí que reinar merezco que por dar luego dos veces doy como dice el proverbio. Y si vamos a los frutos, ¿en qué banquete opulento no soy principio y aun fin?, pues de mí para ese efeto se hacen también los turriones, almendradas para el sueño, aceite de almendras dulces, almendrones, caramelos y peladillas tostadas.	460 465 470 475
ENCINA	Quita, loco.	
LAUREL	Aparta, necio.	
ESPINO	Di, Moral, tu pretensión.	
MORAL	Para que yo hable aún es presto, que yo el último de todos he de aguardar al buen tiempo. Solamente lo que agora puedo decir es que espero consultar con la prudencia,	480 485

	<p>virtud de que me guarnezco, la religión porque aguardo según las noticias tengo de Ley Natural y Escrita en las sombras y bosquejos, una que ha de preferir... soy tardo, no me resuelvo. Hablen la Vid y la Espiga.</p>	490
VID	¿Qué es lo que yo decir puedo?	
ALMENDRO	<p>¡Cuerpo de Dios!, que das vino que es el mejor compañero de mis almendras del baile.</p>	495
VID	<p>Si desde aquí me confieso planta tan pobre y humilde que apenas sale del suelo, y arrastrando por la tierra los brazos de sus sarmientos, culebras vegetativas son tan sin vigor y aliento que sin arrimo del olmo no intentan mirar al cielo... pues si solo mi virtud es la humildad, ¿cómo tengo DE competir majestades?</p>	500
ESPIGA	<p>Y yo respondo lo mismo, que mal pudiera una caña tan débil que el blando peso de sus granos la derriba antes que el fácil aliento de cualquier soplo la haga besar de la tierra el centro, sustentar una corona.</p>	510
ALMENDRO	<p>¡Qué humildes villanos estos! Y en no lloviendo, no hay quien se averigüe con ellos, siendo su pan y su vino quien más nos sube los precios.</p>	515
		520

ESPINO Puesto que ninguno puede
competirme a mí, yo quiero
seguir aquel ignorado 525
árbol; y si a mi sangriento
espíritu no prefiere,
ha de conocer que llevo
en mí todo el Judaísmo.

Vase

LAUREL Yo sabré hallarle primero 530
pues que van conmigo tantos
dioses como reverencio.

Vase

OLIVA Uno solo reconoce
la paz de mis pensamientos,
y he de coronarme, pues 535
la ley natural defiendo.

Vase

ENCINA Guárdese el mundo de mí,
pues soy la Herejía, si llego
a ver que otro fruto sea
más saludable alimento. 540

Vase

MORAL Tras ellos voy porque no obren
sin prudencia y sin consejo.

Vase

ALMENDRO Y yo por ver solo si es
verdad que un loco hace ciento.

Vase

VID Pues solos hemos quedado, 545
ya que a tanta competencia
no da la humildad licencia

	<p>en que nos hemos criado, discorra nuestro cuidado cuál será en tanto placer árbol que ha de merecer dar el felice tributo cuyo sazonado fruto el antídoto ha de ser de aquel pasado veneno.</p>	550
ESPIGA	<p>Si a la virtud que eligió y ley cada uno, yo, si bien de ignorancia lleno el pecho y de ciencia ajeno, ofrecer mi voto hubiera, a la oliva se le diera, porque de reinar capaz tiene por virtud la paz, símbolo de la primera ley natural.</p>	555
VID	<p>Es así; mas ya esa ley prescribió desde que la escrita dio en el monte Sináí Dios a Moisés, cuando allí desterrado y peregrino su pueblo al desierto vino; y así, yo, si dar hubiera hoy mi voto, se le diera en esta parte al Espino, porque con la libertad de que usa nuestra malicia, necesita de justicia, virtud que eligió.</p>	560
ESPIGA	<p>Es verdad; pero la sinceridad de aquella ley me llevó el afecto, porque yo en eterna paz quisiera que todo el mundo viviera</p>	565
		570
		575
		580

desde que el cielo me dio
en las sombras y figuras 585
de vislumbres y bosquejos,
unos rasgos, unos lejos,
de que están las Escrituras
llenas, para mis venturas,
en orden a que sería 590
pacífica monarquía
la que ver en mi alimento
mereciese el cumplimiento
de una y otra profecía;
que no misteriosamente 595
en vano nos dijo ya
Esaías: «Pan será
el polvo de la serpiente»;
no en vano, confusamente,
de Jeremías el celo, 600
«El madero, –¡qué consuelo!–
echemos en el pan», dijo
y Job mil veces bendijo
el pan que vendrá del cielo
y no en vano, en fin, están, 605
si sus sentidos penetras,
llenas las sagradas letras
de que significa el pan,
según los nombres le dan,
la tristeza y la alegría, 610
el manjar de cada día,
la fe de la Trinidad,
beatitud y caridad,
Iglesia y Eucaristía.
¿Pues qué mucho, siendo así, 615
que viva con esperanza
de que es la paz quien alcanza
los misterios que hay en mí?
Pobre y humilde nací
y aunque no tengo ambición 620
de reinar, mi inclinación
ha de dar a esta virtud

	en las espigas de Rud el pan de proposición.	
VID	No porque tu voz se funda en la paz que el mundo espera, atenta a la ley primera ha de olvidar la segunda; blanda suave coyunda	625
	la ley escrita nos dio, y en una y en otra yo misterios también hallé. Hable el primero Noé, pues el primero exprimíó	630
	racimos cuyo no usado licor le deja rendido al sueño, en que suspendido, ajeno y arrebatado, secretos mil han hallado	635
	los descendientes de Adán, por quien divisos están los bandos del mal y el bien, en la bendición de Sen y la maldición de Can.	640
	Dígalo en otra ocasión al gran caudillo de Oreb el racimo de Caleb de tierra de promisión.	645
	No menos alta visión es verle, si se repara pendiente de aquella vara, que acudiendo a otro lugar es la viga del lagar,	650
	que Exaías nos declara, exprimiendo en dulce lid racimos, por quien allá dice Ezequiel que se hará del madero de la vid.	655
	En otra parte David a la esposa la aplicó	660

	y por Joam pronunció, Dios en misteriosa calma, «si vosotros sois la palma, la vid verdadera yo».	
	Luego si tan alto bien de justicia se codicia, a la ley de la justicia haberme inclinado es bien.	665
	Sus preceptos, pues, me den luces, que ocultas están, pues que no en vano a Abrahán Melquisedec le previno ofrenda de pan y vino.	670
ESPIGA	Pues si en el vino y el pan, frutos que ambos hemos dado, tan altos misterios vemos, sin vanidad esperemos vernos en mejor estado.	675
VID	¿Quién, pues, de tanto cuidado podrá sacarnos, decid, cielos?	680
ESPIGA	Cielos, advertid, ¿quién nuestras dudas abona?	
<i>Dentro</i>		
MÚSICA TODA	Quien hoy la humildad ensalza y corona, virtud que eligieron la Espiga y la Vid.	
ESPIGA	Segunda vez, ¡ay de mí! dulce música se oyó.	685
VID	¿Si es ilusión nuestra?	
MÚSICA	No.	
LOS DOS	¿Si aviso es del cielo?	
MUSICA	Sí.	
VID	¿Quién, dulces voces, así a discurrir os obliga?	690

ESPIGA	¿Quién en tan dulce fatiga nuestros aplausos pregoná?	
MÚSICA	Quien hoy la humildad ensalza y corona, virtud que eligieron la Vid y la Espiga.	
ESPIGA	¿Planta humilde mereció tan alto favor?	695
VID	¿A mí busca vuestro acento?	
MÚSICA	Sí.	
LOS DOS	¿Es soberbia creello?	
MÚSICA	No.	
VID	Pues sepa más claro yo quién me habla.	
ESPIGA	Proseguid, dulces voces, y decid quién nuestros frutos sazona.	700
MÚSICA	Quien hoy la humildad ensalza y corona, virtud que eligieron la Espiga y la Vid.	
<i>Con esta representación, suenan las chirimías y van subiendo las dos nubes midiendo los versos de la repre- sentación con el espacio de las apariencias</i>		
ESPIGA	Ya no solamente, ¡ay cielos! nos da que admirar la voz; pero una nube veloz, rasgando entre azules velos coluros y paralelos, allí remontada sube.	705 710
VID	Atento a verla no estuve, porque vi en estotra parte, que naturaleza y arte han fabricado otra nube, que a aliviar nuestras congojas, siendo el viento su jardín, flor de púrpura y carmín,	715

	va desplegando las hojas.	
ESPIGA	De nácar las líneas rojas al sol le causan desmayos, y abril vertiendo y mayos son ya del viento narcisos, tornasolándole a visos Y iluminándole a rayos.	720
VID	¡Oh tú, iris celestial, que al sol la campaña corre!	725
ESPIGA	Globo de quien esa torre aguja es piramidal.	
VID	Garza de nieve y cristal, que no hay halcón que te siga.	730
ESPIGA	¿Quién te mueve...	
VID	¿Quién te obliga...	
Los Dos	...a correr de zona en zona?	
	<i>MÚSICA y ÁNGELES cantando. Descúbrese las dos nubes y en ellas los dos ÁNGELES y esta MÚSICA se acompaña de las chirimías</i>	
TODOS	Quien hoy la humildad ensalza y corona, virtud que eligieron la Vid y la Espiga.	
ÁNGEL 1º	Dorado golfo de espigas...	735
ÁNGEL 2º	Verde vulgo de racimos...	
ÁNGEL 1º	...pues fértiles...	
ÁNGEL 2º	...pues opimos.	
ÁNGEL 1º	Ya rigurosas...	
ÁNGEL 2º	ya amigas...	
ÁNGEL 1º	...resistís tantas fatigas...	
ÁNGEL 2º	...sufrís tantas inclemencias...	740
ÁNGEL 1º	...como ofrecen las violencias...	
ÁNGEL 2º	...del tiempo y sus destemplanzas...	

ÁNGEL 1º	...atiende a tus alabanzas.	
ÁNGEL 2º	...escucha tus excelencias.	
ÁNGEL 1º	En la gran Jerusalén, eterno nombre darán de casa a Belén de pan, cuando Dios nazca en Belén.	745
ÁNGEL 2º	La Vid en Canán también eterno nombre divino, dará a la de architiclino cuando de Dios el poder muestre en sombras, que ha de ser carne el pan y sangre el vino.	750
ÁNGEL 1º	Y así no ya tu humildad deje de aspirar por ella, de aquesa corona bella a la inmensa majestad.	755
ÁNGEL 2º	Y así no por vanidad, sino por merecimiento, aspire tu pensamiento a esa sagrada diadema. sin que coronarse tema de la luz del firmamento.	760
ÁNGEL 1º	Yo que tus triunfos estimo.	765
ÁNGEL 2º	Yo que tus aplausos amo.	
ÁNGEL 1º	Para la empresa te llamo.	
ÁNGEL 2º	Para la guerra te animo.	
VID	Y yo tus voces imprimo en el alma.	
ESPIGA	Ya a la lid me prevengo.	770
LOS DOS	Pues decid, los dos que a los dos abona...	
TODOS JUNTOS	Quien hoy la humildad ensalza y corona, virtud que eligieron la Espiga y la Vid.	

Cúbrese las nubes, suenan las chirimías representando y cantando todos y sale el CEDRO con la cruz

CEDRO ¿«Quien hoy la humildad ensalza y corona, 775
 virtud que eligieron la Espiga y la Vid.»?
 Grande ser de los mortales,
 dame albricias, que ya tienes
 si anuncios crees celestiales
 cercanos todos tus bienes, 780
 ausentes todos tus males.
 Bien la guerra introducida
 en los árboles te advierte,
 que contra la envejecida
 culpa, al árbol de la muerte 785
 venza el árbol de la vida,
 después que haya merecido
 tanto bien el mundo; pero
 estar, aunque a esto he venido,
 hasta que sea tiempo, quiero 790
 ignorado y escondido;
 y así, a mi sombra podré
 descansar la siesta, dando
 tiempo al tiempo, para que
 las hebdómadas pasando, 795
 llegue el triunfo de la fe.
 Al blando sueño rendido
 estoy y aunque no he podido
 dormir yo, cúmplase aquí
 la voz del salmo, en que oí 800
 juzgarme David dormido.

*Fija la cruz en el tablado y siéntase al pie de ella.
 Quédase dormido y salen el ESPINO, el LAUREL
 y la ENCINA, cada uno de por sí*

ESPINO Por aquesta parte vino
 sin duda aquel ignorado
 árbol.

ENCINA Por aquí imagino

	que ha de estar, si no es que ha errado torpe mi planta el camino.	805
LAUREL	Entre una y otra torcida senda de la humana vida no es posible hallarle, pero dar con él muy presto espero aunque agora voy perdida.	810
<i>Salen el MORAL y el ALMENDRO tras él</i>		
MORAL	¿Siguiéndome vienes?	
ALMENDRO	Sí; porque quien huir intente de ti venga a dar en mí.	
ESPINO	¡Oh loco Almendro! ¡Oh prudente Moral! ¿Tú estabas aquí?	815
MORAL	Por ver vuestra competencia vengo; ¿qué buscáis los tres?	
LAUREL	Aquel árbol de la ciencia.	
MORAL	Pues miralde allí, aquél es.	820
LOS TRES	¿Quién lo dice?	
MORAL	La prudencia, que es la que sola ha sabido hallar el bien escondido.	
ALMENDRO	Si la locura le hubiera visto, también lo dijera.	825
ENCINA	Parece que está dormido.	
MORAL	No es sueño.	
ESPINO	¿Qué es?	
MORAL	Suspensión, por quien allá Salomón en sus cantares dirá que aunque está durmiendo está velando su corazón.	830
ESPINO	Pues ya que en la alegoría	

	de los árboles parece que el misterio deste día las pasiones nos ofrece como humanas, no querría despertarle hasta saber qué árbol éste pudo ser.	835
ENCINA	Dices bien, los tres lleguemos y las hojas le arranquemos para que podamos ver más de cerca qué hojas son.	840
LAUREL	Lleguemos, pues, ¿qué esperáis?	
MORAL	Tened, no hagáis tal acción.	
ALMENDRO	Si a la prudencia escucháis, perderase la ocasión.	845
LOS TRES	Quita.	
MORAL	Si tanta violencia los tres vais a ejecutar, no ha de ser con mi asistencia; y así, se habrá de apartar de vosotros la prudencia.	850
	<i>Detiéndelos y ellos le atropellan y él se retira apartado</i>	
ALMENDRO	Aunque apartarse procura, ¿qué os suspende? ¿qué os admira?, pues si para esta aventura la prudencia se os retira, se os acerca la locura.	855
ESPINO	Llego el primero; ¡qué abismo! ¡Temblando estoy de mí mismo!	
	<i>Quita una rama del brazo del ciprés y quédase suspenso mirándola</i>	
MORAL	Bien claro estaba de ver, que el primero había de ser quien le ultraje el Judaísmo.	860

- LAUREL Yo el segundo en crueldad
extraña mi acción se funda.
- Quítale el cedro y hace lo mismo*
- MORAL ¿Qué mucho, si con verdad
su persecución segunda 865
será la Gentilidad?
- ENCINA Tercera la mano mía
le despoja; ¡qué agonía!
- Quítale la palma y hace lo mismo*
- MORAL Bien en las ansias que espera,
su persecución tercera 870
habrá de ser la Herejía.
- Mirando su rama*
- LAUREL Cedro es el árbol que ves.
- ALMENDRO Ya salimos desta calma.
- Mirando la suya*
- ENCINA Engañaste, palma es.
- Mirando la suya*
- ESPINO ¿Cómo ha de ser cedro y palma, 875
si es solamente ciprés?
- ALMENDRO DE cedro estas hojas son.
- Cotejan las unas con las otras, truécánlas y vuelve
a quedar cada uno con la suya*
- ESPINO ¡Qué delirio!
- ENCINA ¡Qué ilusión!
¿Palma no es ésta?
- ALMENDRO ¡Qué engaño!
- ESPINO ¡Qué locura!

ALMENDRO	¡Árbol extraño!	880
ESPINO	Ciprés es.	
TODOS	¡Qué confusión!	
LAUREL	¿Prudencia?	
MORAL	Siempre que a mí me llaméis, hallarme es bien.	
LAUREL	¿Aqueste no es cedro, di?	
MORAL	Cedro es.	
ENCINA	¿No es palma?	
MORAL	También.	885
ESPINO	¿Aqueste no es ciprés?	
MORAL	Sí.	
ALMENDRO	¿Pues cómo si un árbol es, es cedro, palma y ciprés?	
MORAL	No sé, que tan alta ciencia no la alcanza la prudencia, porque ser uno y ser tres mayor misterio incluyó que yo puedo percibir.	890
ESPINO	¿Pues quién, si a ti te faltó discurso, podrá decir, que secreto es éste?	895
<i>Levántase y túrbanse todos</i>		
CEDRO	Yo. Cedro árbol eterno es, la palma triunfos advierte, el ciprés muerte después, luego eterno hay triunfo y muerte en cedro, palma y ciprés. Del cedro lo incorruptible un padre dice innacible; de la palma lo triunfante un espíritu inflamante;	900 905

y un hijo humano y pasible
 lo funesto del ciprés,
 luego bien este árbol es
 jeroglífico oportuno
 de quien en su esencia es uno 910
 siendo en sus personas tres.
 Ser de la Gentilidad
 la parte que ha profanado
 el Cedro, es clara verdad,
 que por haber adorado 915
 varios dioses, la deidad
 del Padre ofendió, que ha sido
 solo un Dios haber cabido.
 La palma a la Apostasía
 da a entender que la Herejía 920
 al Espíritu ha ofendido,
 que es quien los triunfos advierte
 de la Iglesia. Caer la suerte
 del ciprés al Judaísmo,
 es dar a entender que él mismo 925
 al Hijo ha de dar la muerte,
 conque en tan clara evidencia
 se ve, contra vuestro error,
 del Padre la omnipotencia;
 del Espíritu el amor, 930
 como del Hijo la ciencia,
 siendo en una esencia tres
 personas y un Dios: y así es
 de todos tres sombra y luz,
 árbol que en forma de cruz 935
 es cedro, palma y ciprés.

Ha estado el MORAL junto al LAUREL y el ALMENDRO apartado y como dicen los versos se retira el uno y se acerca el otro

LAUREL

Por más que hayas pretendido
 con sutiles ingeniosos
 argumentos convencernos,

- no podrás, y yo respondo
en la parte que me toca. 940
- MORAL De ti apartarme es forzoso
porque vas a responder
de esa verdad en oprobio.
- ALMENDRO Pues con eso podré yo 945
acercarme.

*Como se ha ido retirando el MORAL, se ha puesto [el
ALMENDRO] al lado del ESPINO*

- LAUREL Dime, ¿cómo
solicitas que yo crea
que puede haber un Dios solo,
si como gentilidad
treinta mil dioses adoro? 950
- ALMENDRO Y aun para como ellos son
treinta mil y más son pocos.
- ESPINO Yo un Dios creo solamente.
- MORAL Bien hasta aquí me conformo
contigo, di, yo te asisto. 955
- ESPINO Mas que pueda ser ignoro,
árbol que en forma de cruz
es instrumento afrentoso,
figura ni sombra suya,
y así, con mortal enojo, 960
aunque le confieso a él,
a ti por él no conozco.
- MORAL Presto de ti me arrojaste.

Apártase y pasa al lado de la ENCINA

- ALMENDRO Yo en tu lugar me acomodo.
- ENCINA Que hay un Dios solo confieso, 965
que éste humanado sea el propio
que esa cruz me representa,
confieso también.

MORAL	Gozoso estoy contigo; prosigue.	
ENCINA	Pero que este Dios en otro manjar pueda en ningún tiempo comunicarse a nosotros, no lo tengo de creer.	970
	<i>Apártase</i>	
MORAL	Ya de tu vista me escondo.	
ALMENDRO	Y yo me acerco, porque como locura me nombro, en faltando la prudencia, luego en su lugar me pongo.	975
CEDRO	Pues ¿cómo si tres principios negáis los tres, tan forzosos como son, que hay solo un Dios,	980
	<i>Al LAUREL</i> que humano está entre vosotros	
	<i>Al ESPINO</i> y después sacramentado,	
	<i>A la ENCINA</i> intentáis llegar al solio de la majestad, poniéndoos delante tantos estorbos? Si la virtud que elegistis y religión en lo heroico desta acción os ha de dar aquel imperial adorno;	985
	¿cómo queréis conseguirle, si con errores tan locos, para ser de troncos reyes, aún no dejáis de ser troncos?	990
ESPINO	No le responda ninguno, yo responderé por todos: dame una señal de que	995

	atentos.	
MORAL	A lo que noto, el oficio de la cruz será dar audiencia a todos.	
OLIVA	Yo, como a legal ministro, que eres de todos nosotros, te digo que soy la Oliva.	1030
CEDRO	Ya de quién eres me informo.	
OLIVA	La ley natural defiende diciendo el cielo en mi abono.	
<i>Al darle el memorial pónese la OLIVA a los pies</i>		
MÚSICA	(Dentro) Pues eres rey piadoso, no estés, Señor, a sus lamentos sordo.	1035
CEDRO	Ya como ley natural en primer lugar te pongo.	
<i>Salen la VID y la ESPIGA</i>		
VID	A buena ocasión llegamos.	
ESPIGA	Aunque los cielos piadosos me animaron, mi humildad me acobarda.	1040
VID	Y a mí y todo.	
ESPIGA	Pues porque no nos turbemos dejemos que lleguen otros.	
<i>Hasta aquí ha estado la OLIVA a los pies y al levantarse, llega el ESPINO</i>		
ESPINO	¡Oh con cuánta confusión hoy a sus plantas me postro!	1045
ALMENDRO	Fiesta es de ramos mirar de la Oliva lo amoroso a sus pies y ver tras ella ir del Espino lo bronco.	1050

ESPINO	Yo represento la Ley Escrita.	
CEDRO	Ya te conozco; ¿tú, conócesme a mí?	
ESPINO	No.	
<i>Vuélvele las espaldas y llama a la ESPIGA y la VID</i>		
CEDRO	Pues pasad; llegad vosotros, que aunque el segundo lugar tienes, perderle es forzoso.	1055
ESPINO	¿Pues cómo no habla por mí la voz que ha hablado por otros?	
CEDRO	Como hasta que me conozcas ella está muda y yo sordo.	1060
ESPIGA	Yo, señor, con la humildad, que de mi ser reconozco, sin haber ley elegido, sino este título solo de humilde llego a tus plantas.	1065
CEDRO	¿Qué pides?	
ESPIGA	No los heroicos imperios, que de justicia no merecerlos conozco, pero de gracia te pido que me honres.	
VID	Yo lo propio te suplico, intercediendo por mí el cielo en dulces coros.	1070
MÚSICA	Pues eres rey piadoso, no estés, Señor, a sus lamentos sordo.	
CEDRO	¿De manera que los dos de gracia pretendéis solo?	1075
LOS DOS	Sí.	
CEDRO	Pues yo os daré de gracia	

	para hacer cuanto pudiere, Gentilidad, en tu abono, pues por ambas pide el cielo, diciendo acentos sonoros.	1110
MÚSICA	Pues eres rey piadoso, no estés, Señor, a sus lamentos sordo.	
ESPINO	Por todos han suplicado aquestas voces, por todos han intercedido y han faltado para mí solo, ¿por qué ha sido?	1115
ALMENDRO	¿Por qué? Yo lo diré con ser un tonto: éste el árbol de la cruz es, según advierto y toco, y el oficio de la cruz al cielo ruega por todos; y aunque por el Judaísmo ruega, no responde el coro.	1120 1125
ESPINO	¿Pues qué aguarda mi paciencia? Ya aplausos no quiero heroicos, sino saber, ¿con qué causa, con qué título o qué modo de los árboles pretendes hacerte juez?	1130
CEDRO	No respondo más de porque soy quien soy.	
ESPINO	Aqueso es lo que yo ignoro, y pues que no sé quién eres y yo el justicia me nombro destos valles y estos montes, como a árbol pernicioso te he de arrancar las raíces, por venir entre nosotros a introducir nuevas leyes, escándalos y alborotos; date a prisión.	1135 1140

desde hoy mi cuerpo y mi sangre
 será divino tesoro
 que os dé méritos con que
 reyes os llaméis de todos. 1190

Vanse los tres

ENCINA ¿Cómo su cuerpo y su sangre?
 Aqueste misterio ignoro.

ESPINO Yo también, y ensangrentado,
 helado, mudo y absorto,
 con mis lágrimas me anego, 1195
 con mis suspiros me ahogo.
 Oliva.

OLIVA ¿Cómo me llamas
 si la Ley Natural formo,
 y en mí fue el mayor delito
 un homicidio alevoso? 1200

Vase

ESPINO Encina.

ENCINA Aunque ya Herejía
 pienso ser, no te conozco,
 que asombrada de tu saña,
 desde aquí enemigos somos.

Vase

ESPINO Laurel.

LAUREL Gentilidad soy 1205
 y de tu furor rabioso
 he de tomar la venganza
 destruyendo mis enojos
 tus alcázares y muros
 en venganza deste oprobio. 1210

Vase

ESPINO Óyeme tú, ¿mas quién eres?

Tropieza con él

MORAL El Moral.
 ESPINO No te conozco.
 MORAL ¡Qué mucho, si soy prudencia,
 que no me conozca el loco!

Vase

ESPINO Almendro.
 ALMENDRO Aunque yo lo soy, 1215
 no tanto que te respondo,
 que soy loco tolerado
 y tú eres loco furioso.

Vase

ESPINO ¡Ay de mí! Todos me dejan,
 y me desamparan todos. 1220
 Aun mi gran patria la tierra
 me echa de sí; donde pongo
 la planta un áspid parece
 que nace armado de abrojos.
 Todo el cielo contra mí 1225
 se amotina pavoroso:
 el sol a la media tarde
 espira lleno de asombros;
 anticipada la noche
 le eclipsa la faz y como 1230
 toda esa fábrica inmensa
 desquiciada de sus polos
 titubea, se estremecen
 los montes poniendo el hombro
 al estrago de la ruina, 1235
 y chocando unos con otros
 batalla se dan los riscos,
 piedra a piedra y tronco a tronco.
 La sangre con que manché
 aquel madero, hecha golfos 1240

de púrpura y de jazmín,
 justicia pide, bien como
 la sangre de Abel. ¡Oh quién
 arrancando los escollos
 arrojárselos encima 1245
 pudiera!, su mauseolo
 labrando en bárbaras tumbas
 de rústicos promontorios.
 No me viera, no me viera
 el mundo, pues es forzoso, 1250
 que sin casa y domicilio,
 pobre, forajido y solo,
 el Espino en los desiertos
 más silvestres, más inotos,
 ya prófugo y vago viva, 1255
 aborrecido de todos;
 porque así representando
 vaya al Judaísmo, absorto,
 helado, ciego y confuso,
 razón ni discurso formo. 1260

Las chirimías

Y aun no es mi mayor tormento,
 mi mayor pena y enojo
 todo aquesto, sino haber
 llegado sin saber cómo
 del alcázar de Sión 1265
 a ver desde sus contornos
 el segundo paraíso
 de sus jardines hermosos.

Descúbrense los jardines

Cerradas para mí están
 sus puertas y entre el adorno 1270
 de sus delicias, que patria
 son del descanso y el ocio,
 a escuchar van los decretos
 de sus memoriales todos

los árboles, coronados 1275
 de sus flores. Ya con tonos,
 acompañando las fuentes
 a sus acentos sonoros,
 cítaras son de cristal.

Dentro los instrumentos y grita. Corren las fuentes

¡Oh cómo, ah cielos, oh cómo 1280

no oyera yo su armonía
 por la boca y por los ojos!
 ¡Volcán soy, llamas escupo!
 ¡Edna soy, rayos arrojó!

En la mayor fuente, que es 1285

corona de sus contornos,
 el árbol a quien yo herí
 se coloca, y en arroyos
 de cristal por siete caños
 fertiliza el orbe todo. 1290

Mas por vengarme de mí,
 yo propio (¡ay de mí!) en mí propio
 asistiré introducido
 a la jura del dichoso
 árbol que merezca ser 1295
 rey absoluto de todos.

Como han ido diciendo los versos, se han descubierto los jardines y corrido las fuentes. A este tiempo han de haber salido de las dos torres últimas todos los que pudiesen en dos alas, que vengan por los dos corredores al tablado todos con ramos en las manos, y entre ellos la OLIVA, la ENCINA, el LAUREL, el ALMENDRO y el MORAL. En la fuente de en medio ha de estar el CEDRO en forma de Cristo resucitado con la cruz en la mano y por las potencias de su cabeza ha de correr el agua, procurando que todo salga a un tiempo

CORO 1º

¡Ah de las plantas y flores,
 adornos deste vergel!

CORO 2°	¡Ah de las flores y frutos que sois hermosuras dé!	1300
CORO 1°	¿Qué mandáis?	
CORO 2°	¿Qué queréis?	
CORO 1°	Que vamos a oír...	
CORO 2°	...que vamos a ver...	
TODOS	...quién merece de todos nosotros lograr la corona y ceñir el laurel.	
MORAL	Fuente de divina gracia, en quien nos muestra la fe trionfante aquel árbol hoy, que vimos sangriento ayer, la moral prudencia mía, rústicamente cortés,	1305 1310
	te pide en nombre de todos, que a sus memoriales des respuesta y que les declares, quién entre nosotros es el árbol del mejor fruto	1315
	que hemos de jurar por rey, a cuyo efeto a compás destos cristales, por quien frutifican sus raíces dicen una y otra vez.	1320
MÚSICA	¿Quién merece de todos nosotros lograr la corona y ceñir el laurel?	
OLIVA	Yo, Ley Natural, que fui, la primera que llegué a ver las luces del sol, soy la primera también que a beber de tus cristales agora llego, porque a mi primer memorial primera respuesta des.	1325 1330
CEDRO	Símbolo hermoso de paz, fértil Oliva, porque	

	<p>conozcas cuán de justicia mis decretos han de ser, tú no te has de coronar, sino coronarme, pues vengo a ser la paz del mundo; la razón oye: en la ley que elegiste, ¿cuántos fueron tus preceptos?</p>	1335
OLIVA	<p>Dos: tener amor solamente a un Dios, y a mi prójimo después, no queriendo para mí lo que no quiero para él.</p>	1340
CEDRO	<p>¿A esos dos no se reducen del decálogo los diez?</p>	1345
OLIVA	<p>Sí.</p>	
CEDRO	<p>Luego ya reformada quedaste, viniendo a ser Ley Escrita.</p>	
ESPINO	<p>Según eso, aunque aborrecido esté, podré hablar yo, pues yo fui el que mereció tener en la gran ley que eligió esos preceptos, de quien para esculpirlos en mármol, fue el dedo de Dios cincel.</p>	1350 1355
CEDRO	<p>Sí; pero también perdiste derecho y acción de ser heredero de la viña, cuando soberbio cruel tus manos tiñó la justa sangre del segundo Abel, y así, de reino, de casa, de familia y de poder, desde aquese infausto día desposeído te ves.</p>	1360 1365

LAUREL	Luego yo, que de esa muerte la satisfacción tomé, asolando los altivos muros de Jerusalén, desde la más baja almena al más alto capitel, en su venganza mejor derecho vengo a tener.	1370
CEDRO	Sí tienes, Gentilidad, supuesto que tú has de ser la que ocupará el lugar que ha desocupado él, mas no para coronarte sino para merecer ser admitida a la gracia, ofreciéndome también ramas de que me corone vencedor, pues la cruel muerte muriendo vencí, para que se llegue a ver, que árbitro de paz y guerra admito Oliva y Laurel.	1375 1380 1385
ENCINA	Según eso, para mí guardas la corona, pues nadie la compite ya y yo la merezco en fe de que creo lo que veo.	1390
CEDRO	Engáñase tu altivez que has de creer lo que oyes primero que lo que ves.	1395
ENCINA	No es posible.	
CEDRO	Pues tampoco lo es la corona, porque no merece conseguir quien no merece creer.	1400
MORAL	¿Para quién, Señor, la guardas?	

ALMENDRO	Para mí debe de ser que a falta de buenos, dice el refrán, que el ruin es rey.	
MORAL	Preguntémoselo todos.	1405
TODOS	Dinos, gran Señor, quién es.	
MÚSICA	¿Quién merece de todos nosotros lograr la corona, ceñir el laurel?	
CEDRO	Solamente la humildad merece tan alto bien;	1410
	y así, coronada en Vid y en Espiga la veréis. Ellos mi cuerpo y mi sangre recibieron para que mi sangre y mi cuerpo eternos	1415
	en el pan y el vino estén.	
ESPIGA	Dichosa quien mereció por su humildad tanto bien.	
VID	Feliz quien por su humildad tanta dicha llegó a ver.	1420
ÁNGEL 1º	Porque empiece vuestro triunfo, el hermoso rosicler desta corona que aquí depositada otra vez quedó recibid los dos.	1425
ÁNGEL 2º	Llegad, pues sabemos que es para Vid y Espiga, frutos de la viña y de la mies.	

Suenan las chirimías y vanse descubriendo en los dos corredores dos árboles lo más grandes que pudieren, uno pintado todo de haces de espigas y entre ellos muchas formas sembradas y en su remate una grande sustentada de dos haces, y a los pies la ESPIGA. El otro pintado todo de parras y entre ellas cálices y en el remate uno grande y dos racimos como que se exprimen en él, y a los pies la VID

CEDRO	Aquesas especies dos, antídotos son de aquel primer veneno del hombre.	1430
MORAL	La prudencia soy, y en fe de que lo dices lo creo.	
ALMENDRO	Si a aqueso va, yo también.	
ESPINO	Pues yo no.	
ENCINA	Ni yo tampoco.	1435
ESPINO	Porque ¿cómo puede ser, que esto sea y que su sangre misma y su cuerpo nos dé para comer?	
ENCINA	Porque, ¿cómo en el pan y el vino es posible que cuerpo y sangre con real asistencia estén?	1440
LAUREL	¿Por qué no, si esta es la cifra del sumo, el grande poder de Dios que en aquesta obra se esmeró?	1445
OLIVA	¿Por qué no si es maravilla en quien cifró su infinito saber?	
ESPINO	¿Luego tú, Gentilidad, ya de su parte lo crees?	1450
ENCINA	¿Luego tú ya lo has creído siendo la natural ley?	
LAUREL	Sí, porque en una visión que desde aquí alcanzo a ver soy desta viña heredera pues le manda Dios comer los inmundos animales a Pedro, que es decir que pase su predicación a los gentiles.	1455

OLIVA	Por ser	1460
	Ley Natural, sobre mí cayó la Escrita después y ahora la de Gracia, luego soy, he sido y he de ser	
	siempre una misma y así su cáliz he de beber.	1465
ESPINO	Yo siempre lo he de dudar...	
ENCINA	Yo nunca lo he de creer...	
ESPINO	Porque ¿cómo puede el pan carne en ningún tiempo ser?	1470
ENCINA	Porque ¿cómo puede el vino ser sangre?	
VID Y ESPIGA	Yo lo diré...	
ESPIGA	Como esté sacramentado su cuerpo divino en él.	
VID	Como su divina sangre en él transformada esté.	1475
ESPINO	Solo aquí se toca pan.	
ENCINA	Solo aquí vino se ve.	
ESPIGA	¿Qué importa si los sentidos se engañan y ya no es sustancia de pan?	1480
VID	¿Qué importa que ellos confusos estén, si huida la sustancia solos los accidentes después quedaron?	
ESPINO	¿Quién lo asegura?	1485
ENCINA	¿Quién lo acredita?	
LOS DOS	La fe.	
ESPINO Y ENCINA	¿Cómo puede?	
VID Y ESPIGA	Cautivando al entendimiento.	

MORAL	Dél la parte más principal siempre la prudencia fue, y pues que yo cuerdamente al mejor tiempo esperé, agora daré mis frutos, puesto que agora lo es, yo me rindo y lo creo.	1490
ESPINO	Yo no solo me rendiré, mas contra ese sacramento escándalo pienso ser del mundo.	1495
ENCINA	De sus misterios seré yo asombro también.	1500
ALMENDRO	Por eso habrá en Toletot ciudad que en hebreo es junta y fundación de muchos un tribunal de la fe que contra la depravada Apostasía y infiel Judaísmo arroje rayos de fuego.	1505
LOS DOS	La voz detén,	
ESPINO	...que a la majestad...	
ENCINA	...que al nombre...	
ESPINO	...de tanto severo juez...	1510
ENCINA	...de tanto docto ministro...	
ESPINO	...mudo el labio...	
ENCINA	...helado el pie...	
ESPINO	...me confundo...	
ENCINA	...me estremezco...	
ESPINO	...y huyendo dellos iré a los más remotos climas...	1515

ENCINA	Yo, desterrada también a las islas más remotas...	
ESPINO	...llevando siempre cruel, un Edna en el corazón...	
	<i>Vase</i>	
ENCINA	Yo en la garganta un cordel.	1520
	<i>Vase</i>	
ALMENDRO	Pues no ha de ser eso solo vuestro dolor, sino que también la gran Toletot haga con sumo placer fiestas al grande misterio, deste día.	1525
	<i>Vuelven a salir los ÁNGELES como primero</i>	
ÁNGEL 1º	Y para que empiece su mayor triunfo el hermoso rosicler desta corona que aquí depositada otra vez quedó a su dueño llevemos.	1530
ÁNGEL 2º	Pues ya sabemos que es para vid y espiga frutos de la viña y de la mies a quien los cielos nos mandan servir, amar y temer.	1535
ESPIGA	Dichosa quien mereció por su humildad tanto bien.	
VID	Feliz quien por su humildad tanta dicha llegó a ver.	1540
MORAL	Y puesto que coronada en aqueste acto se ve la humildad...	

LAUREL	La de un ingenio que hoy se rinde a vuestros pies...	
OLIVA	...coronad, si no de aplausos de perdone esta vez.	1545
ALMENDRO	Para que cantando demos A UNO y otro parabién.	
CEDRO	Y fin al auto, sabiendo que sola la humildad es...	1550
MÚS. Y TODOS	...quien merece de todos nosotros lograr la corona y ceñir el laurel.	

*Suenan las chirimías y cúbrese todas las apariencias
con que se da fin al auto*

*Si quid dictum contra fidem et bonos mores quasi non dictum et omnia sub
correctione sanctae matris ecclesiae
[En T] oledo a 17 de marzo de 1644 años*

Don P^o Calderón de la Barca.